



# Kiev, nazi y quiere la bomba H: Putin; está “loco”, dice Zelenski

**Día de la Victoria.** Mientras el mandatario ruso destaca en el desfile militar que salvó al Donbás, el presidente ucraniano asegura que en Moscú se sigue la filosofía de Hitler

AFP Y EFE  
MOSCÚ, KIEV Y WASHINGTON

Rusia y Ucrania conmemoraron ayer el Día de la Victoria contra la ocupación nazi en dos contextos distintos: Rusia como país invasor y Ucrania como país invadido, cuando en 1945 pertenecían ambos a un mismo Estado, la Unión Soviética.

Mientras el mandatario ruso, Vladimir Putin, justificó en un desfile de masas en Moscú, con toda la parafernalia militar, la invasión a Ucrania, dando entre otras razones la de salvar al Donbás del nazismo, el presidente Volodimir Zelenski afirmó en un video con las calles de Kiev de fondo, que solo un “loco” quisiera repetir una guerra similar.

“Me dirijo a nuestras fuerzas armadas: ustedes luchan por la patria, por su futuro”, afirmó Putin en un discurso antes del desfile militar en la plaza Roja de Moscú que conmemora la victoria sobre el régimen de Adolf Hitler en la Segunda Guerra Mundial.

Ante los miles de soldados que participaban en el desfile, Pu-

tin volvió a justificar la ofensiva contra Ucrania lanzada el 24 de febrero, alegando que Kiev preparaba un ataque contra los separatistas prorrusos, quería dotarse de la bomba atómica y recibía el apoyo de la OTAN.

“Se estaba formando una amenaza totalmente inaceptable, directamente en nuestras fronteras”, argumentó y acusó a Kiev de neonazismo y calificando la ofensiva de “respuesta preventiva”. Fue la “única decisión correcta” posible, justificó.

Después de su discurso, 11 mil soldados y decenas de vehículos, entre ellos lanzadores de misiles, desfilaron por la Plaza Roja. La parte aérea fue suspendida por mal tiempo.

Por su parte, Zelenski aseguró que “muy pronto habrá dos Días de la Victoria en Ucrania”, en alusión a la derrota de la Alemania nazi y otro para recordar el triunfo que espera lograr en el actual conflicto con Moscú.

Solo “un loco” puede querer repetir lo que ocurrió en la Segunda Guerra Mundial y cualquiera que repita crímenes como

los ocurridos entonces, está imitando la filosofía nazi, denunció Zelenski en el discurso en clara alusión a Putin.

Zelenski recordó que su país ha pasado por diferentes guerras pero ningún enemigo consiguió quedarse en Ucrania y echar raíces porque, aseguró, no hay invasor que pueda gobernar al pueblo libre ucraniano.

Recordó que, al igual que ocurrió en la Segunda Guerra Mundial, cuando lucharon por su libertad y ganaron, ahora “estamos luchando por nuestra libertad, por la libertad de nuestros hijos” y “venceremos”.

## Pintan de rojo a embajador

El embajador ruso en Polonia, Sergei Andréiev, fue agredido en Varsovia cuando un grupo de personas le arrojó pintura roja.

Antes del incidente, Andréiev llevó a cabo un homenaje floral en el cementerio-mausoleo de los soldados soviéticos de Varsovia con motivo de la festividad rusa del Día de la Victoria.

A pesar de que la embajada rusa anunció que renunciaba a cualquier acto público, según las recomendaciones del ministerio de Exteriores polaco y de la alcal-





día de la ciudad, el embajador y una pequeña comitiva decidieron dirigirse al cementerio.

### Pulitzer especial

El jurado que otorga los premios Pulitzer galardonó ayer con una “mención especial” a los periodistas ucranianos por su “valor, aguante y compromiso” en la cobertura de la invasión de su país por Rusia, en una ceremonia en la que también fueron premiados varios periodistas de origen latino que trabajan en medios de EU.

El diario *The New York Times* se llevó tres galardones y *The Washington Post* ganó por su “relato convincente y vívido” de la irrupción de los seguidores del ex presidente Donald Trump en el Capitolio el 6 de enero de 2021.

La mexicana Cecilia Reyes, reportera del *Chicago Tribune*, ganó por un reportaje en torno a incendios en viviendas de esa ciudad de Illinois. El también mexicano Luis Carrasco forma parte del equipo premiado del *Houston Chronicle*. ■



El jefe del Kremlin portó un retrato de su padre. AP